

KIVA: EL MÉTODO FINLANDÉS PARA ACABAR CON EL ACOSO ESCOLAR Y CIBERBULLYING QUE ESTÁ REVOLUCIONANDO EUROPA

POR MARÍA HIDALGO

28/05/2015

Un grupo de expertos ha presentado en España unas cifras que afirman que más del 70 por ciento de los escolares de 15 años ha sufrido, presenciado o realizado acoso escolar o ciberacoso. Los ponentes han explicado que el acoso existe en todas las culturas y han instado a los centros escolares a “aceptar que existe el problema” y no dejarlo pasar por alto.



Finlandia es un país en el que la cuestión educativa es considerada una auténtica prioridad nacional pero ¿qué está haciendo para acabar con el acoso en sus aulas?. Finlandia ha ocupado en los últimos años el primer puesto en

educación primaria, así como en educación superior y formación en el Índice de Competitividad Global (ICG) del Global Economic Forum, resultado de un fuerte énfasis en la educación en las últimas décadas. Esto ha proporcionado a la fuerza laboral con las habilidades necesarias para adaptarse rápidamente a un entorno cambiante y ha sentado las bases para sus altos niveles de adopción tecnológica y de innovación.

Finlandia es hoy uno de los países más innovadores de Europa, ocupando el segundo puesto en la tabla, sólo por detrás de Suiza. Desde que la OCDE comenzara en el año 2000 a elaborar su informe PISA, Finlandia ha acaparado los primeros puestos del podio en Europa por su excelente nivel educativo. Hoy Finlandia es considerado un país con uno de los mejores sistemas educativos del mundo.



El método KiVa

Pero a pesar de lo indicado anteriormente Finlandia también sufre de importantes retos en el sector educativo. Al igual que en otros países Finlandia **vive con inquietud el acoso escolar**. ¿Cómo abordan en Finlandia el acoso escolar? Con el método KiVa. KiVa es un acrónimo sencillo de las palabras finlandesas Kiusaamista Vastaan (contra el acoso escolar). Con esta iniciativa, Finlandia está logrando frenar el acoso escolar y el ciberbullying en sus aulas. Implantado ya en el 90% de los colegios de educación básica su éxito ha resultado tan arrollador que contar, o no, con este proyecto ya es un requisito que muchos profesores y alumnos tienen en cuenta a la hora de elegir y valorar un centro educativo donde trabajar o estudiar.

El método KiVa surgió de un serio compromiso entre la comunidad educativa y el gobierno finlandés. «El proyecto se fue poniendo en marcha aleatoriamente en los colegios finlandeses», cuenta Christina Salmivalli, profesora de Psicología en Turku y una de las creadoras del método KiVa al diario ABC. La

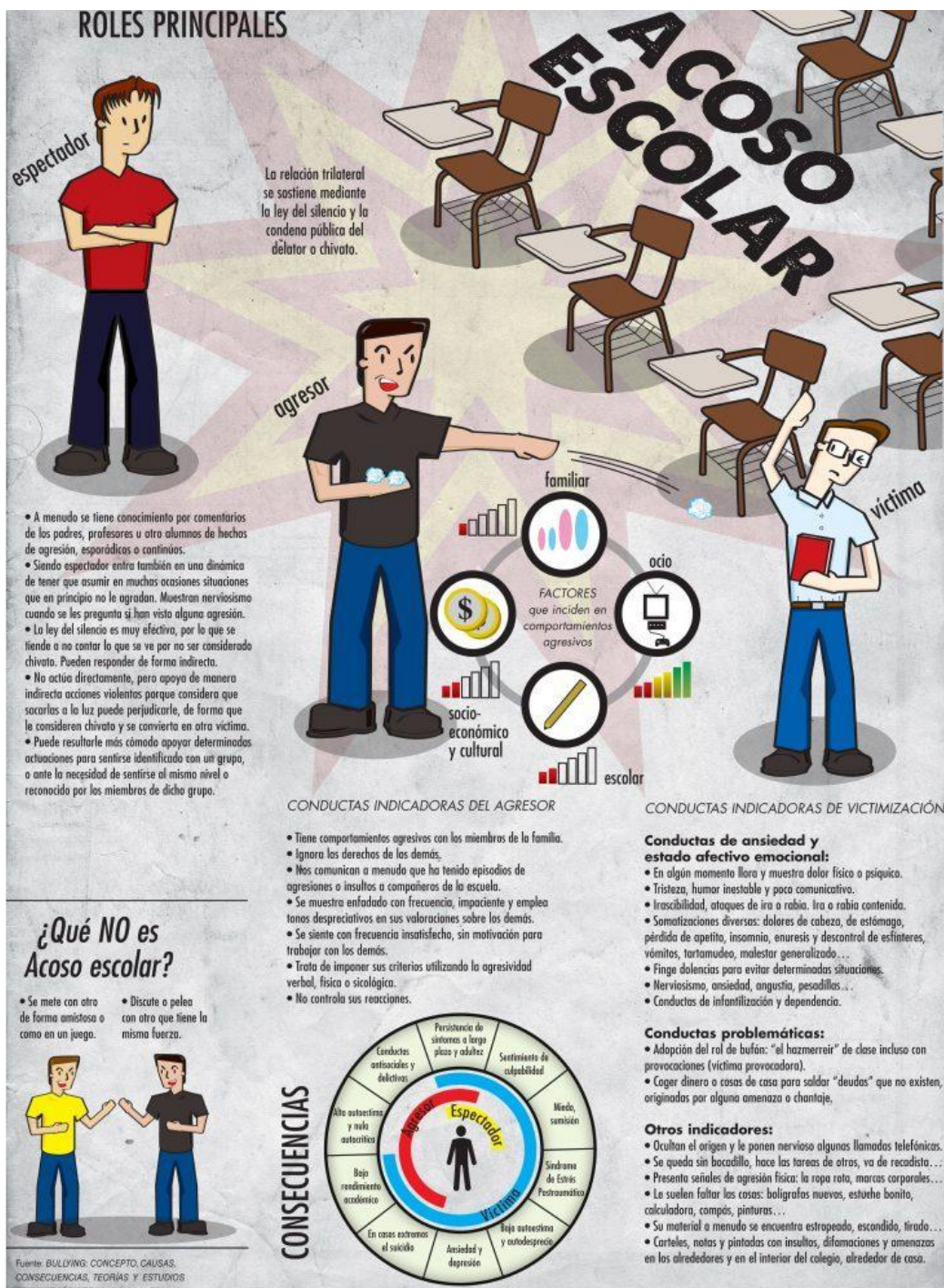
universidad realizó, unos años después, un estudio para evaluar cómo se iba desarrollando el programa.

Los resultados fueron espectaculares. «Fue el mayor estudio realizado en Finlandia. Participaron 234 centros de todo el país y 30.000 estudiantes de entre 7 y 15 años. El método KiVa había logrado reducir todos los tipos de acoso en los colegios. **Los casos de acoso escolar desaparecieron en el 79% de las escuelas y se redujeron en el 18%»**, explica la profesora.

Sólo con un año de implantación los investigadores comprobaron que en algunos cursos el número de niños acosados bajó incluso un 40%. Pero además se llevaron una grata sorpresa al constatar que «KiVa también aumenta el bienestar escolar y la motivación por estudiar, al mismo tiempo que disminuye la angustia y la depresión», dice Salmivalli.

Según afirma la Embajada de Finlandia en Madrid: “Un impresionante 98 % de las 1000 escuelas que participaron en el programa en 2009 pensaron que su situación había mejorado durante el primer año de la iniciativa. Estadísticas de más de 100 escuelas participantes indican que tanto la victimización como el acoso escolar habían disminuido considerablemente en el primer año de implementación. El programa KiVa ha recibido varios premios incluyendo el Premio Europeo de Prevención del Crimen en 2009, el Premio de Política Social por el Mejor Artículo en 2012 y cuatro Premios Nacionales en Finlandia en 2008, 2010, 2011 y 2012.”

A diferencia de otros modelos que se centran exclusivamente en la víctima y el acosador, “KiVa intenta cambiar las normas que rigen el grupo” —indica la profesora—. Dentro del grupo están los otros, esas personas que no acosan, que observan, que son testigos y que se ríen.



“El método KiVa intenta cambiar las normas que rigen el grupo”

A través de esa comunicación no verbal transmiten el mensaje de que lo que pasa es divertido o está bien, aunque tengan una opinión diferente. No hay que cambiar la actitud de la víctima, para que sea más extrovertida o menos tímida, sino influir en los testigos. Si se consigue que no participen en el acoso, eso hace cambiar la actitud del acosador. El objetivo es concienciar de lo importante de las acciones del grupo y empatizar, defender y apoyar a la víctima».



“A través de esa comunicación no verbal transmiten el mensaje de que lo que pasa es divertido o está bien, aunque tengan una opinión diferente”

Los estudiantes reciben una veintena de clases a los 7, 10 y 13 años para reconocer las distintas formas de acoso y mejorar la convivencia, según informa El Confidencial. Hay diez lecciones y trabajos que se realizan durante todo el curso académico sobre el respeto a los demás, la empatía... Cuentan con material de apoyo: manuales para el profesor, videojuegos, un entono virtual, reuniones y charlas con los padres... «Detectamos que muchos niños víctimas no contaban su caso. Así que añadimos un buzón virtual. De esta forma, pueden denunciar si son víctimas o testigos y nadie lo sabe», cuenta Christina Salmivalli. Para hacerse una idea, KiVa establece que los vigilantes del recreo usen chalecos reflectantes para aumentar su visibilidad y para recordar a los alumnos que su tarea es ser responsables de la seguridad de todos.

“KiVa se puso en marcha en esta escuela en 2008”, dice Jouni Horkko, director de la escuela primaria Karamzin. “Por entonces, nuestros casos de acoso superaban la media de las escuelas finlandesas, pero tras el primer año de implementación redujimos la cifra en un 60%. Hoy tenemos 500 alumnos y en torno a 14 casos al año”, explica a El Diario El País.

En cada colegio hay un equipo KiVa, formado por tres adultos que se ponen a trabajar en cuanto tienen conocimiento de un caso de acoso escolar o ciberbullying en el centro. «Primero actúan como filtro, para reconocer si es un acoso sistemático o algo puntual. Después se reúnen con la víctima para darle apoyo, ayudarla y tranquilizarla. También hablan con los acosadores para que sean conscientes de sus acciones y las cambien», indica.

¿Por qué Finlandia tiene la mejor educación de Europa?

1. El éxito de su educación se debe a que en él encajan tres estructuras: la **familia, la escuela y los recursos socioculturales** (bibliotecas, ludotecas, cines...).
2. **Los padres** tienen la convicción de que son los primeros responsables de la educación de sus hijos, por delante de la escuela.
3. **En Finlandia el 80% de las familias van a la biblioteca el fin de semana.**
4. Los finlandeses consideran que **el tesoro de la nación son sus niños** y los ponen en manos de los mejores profesionales del país.
5. **Los profesores más preparados están en la Primaria.** Para enseñar, ellos requieren más de un 9 sobre 10 en sus promedios de bachillerato y además una gran **dosis de sensibilidad social.**
6. **Los postulantes a profesores tienen** que pasar por una entrevista que valora su capacidad de comunicación, empatía, lectura; además, una demostración de aptitudes artísticas, matemáticas y aptitudes tecnológicas. Es **una de las pruebas más duras de todo el país.**
7. **Finlandia dedica del 11 al 12% de los presupuestos del estado y los ayuntamientos a financiar este modelo de educación.**
8. Durante los primeros seis años de la primaria los niños **tienen en todas o en la mayoría de las asignaturas el mismo maestro, que vela por que ningún alumno quede excluido.**
9. Hasta 5º no hay calificaciones numéricas. **No se busca fomentar la competencia entre alumnos ni las comparaciones.**
10. La educación **gratuita desde preescolar hasta la universidad incluye las clases, el comedor, los libros y hasta el material escolar.**



Voluntad, es todo lo que se requiere.

Los docentes del método KiVa se entrevistan con el o los acosadores, la víctima y a cuantos alumnos creen conveniente citar; sopesan en qué momento es mejor comunicar la situación a los padres y hacen un seguimiento del caso. “Generalmente, tras la entrevista donde el acosador es apercebido, deja de hacerlo. Hay casos difíciles, que pueden llevarnos a cambiar a la víctima de grupo, pero son francamente excepcionales”, comenta una de las responsables del equipo KiVa. Los miembros del grupo contra el acoso (en el caso del colegio Karamzin son cuatro) se compone de maestros que el propio director suele elegir teniendo en cuenta sus cualificaciones universitarias en temas relacionados con la violencia escolar o estudios de comportamiento de grupos, entre otras disciplinas.